

## APÉNDICE

# CONCLUSIÓN

La historia de la guerra de independencia encierra fecundas y útiles lecciones en sus sangrientas páginas. Ella nos enseña que el pueblo mexicano no vaciló en cambiar el bienestar material que disfrutaba á principios del presente siglo por todas las calamidades de la guerra, con tal de ser dueño absoluto de sus destinos. Muestra cuántos sacrificios hizo en aras de su ideal, cuántas lágrimas y sangre vertió por alcanzarlo, cuántos y cuán grandes fueron sus esfuerzos para legarnos una patria independiente. El alto y claro ejemplo de nuestros progenitores ha infundido incontrastable brío en el pueblo mexicano, y siempre que la independencia y las libertades públicas se han visto amenazadas de muerte, ha corrido á salvarlas ó á perecer con ellas, inspirándose en el recuerdo de nuestros héroes y deseando imitar sus hechos inmortales. Pero las generaciones pasan, y se suceden unas á otras en la trabajosa marcha de la humanidad, y la que inmediata, pudo alcanzar á la que conquistó la autonomía nacional, y que siguió noblemente sus huellas, ha desaparecido, desde hace algunos años, en el abismo insondable del tiempo. Para sustituir á la tradición y á la memoria que se pierden ó se debilitan á través de las generaciones, la historia las recoge y las conserva,

á despecho del tiempo y del espacio. Nos hemos atrevido á conservar el recuerdo de los grandes hechos de nuestros padres, sin disimular sus errores, pero sin empañar el brillo de sus glorias; nos hemos esforzado en escribir, no un libro de facción, sino el libro en que todos los mexicanos hallen consignada la historia de la guerra de independencia, sin odio y sin lisonjas, pero con ferviente culto á las eternas causas de la patria y de la libertad. Y al creer, quizás equivocados, que hemos cumplido nuestro propósito, no vacilamos en dedicar el humilde fruto de nuestras tareas á la juventud mexicana.

¡Pueda el recuerdo de los mártires y de los héroes que redimieron á México á costa de su sangre, mantener enérgico y vivaz en la generación que se levanta el sublime y fecundo amor á la independencia y á la libertad de la patria! ¡Crezca en la generosa juventud, esperanza de la República, el noble afán de defenderla, y de trabajar sin descanso por su prosperidad y grandeza! Y si este libro contribuye en algo á realizar nuestros votos, eso será nuestra más valiosa recompensa.

JULIO ZÁRATE.